

SAN ANDRÉS

GUADALAJARA

Editora Ouie/Dire

San Andrés - Guadalajara

Armis Aldana, Jean-Michel Bertoyas, Louise Collet, Marc Pichelin, Isabel Sánchez

Todas las noches en la plaza Mariano Escobedo, los vecinos del barrio vienen a relajarse. Comen tacos o disfrutan de helados y churros. Se reúnen y platican entre ellos mientras los niños escalan y se deslizan por el murete largo en forma de montaña rusa. La pequeña población de San Andrés llena la plaza. El ambiente es como el de un pueblito. Las generaciones se mezclan.

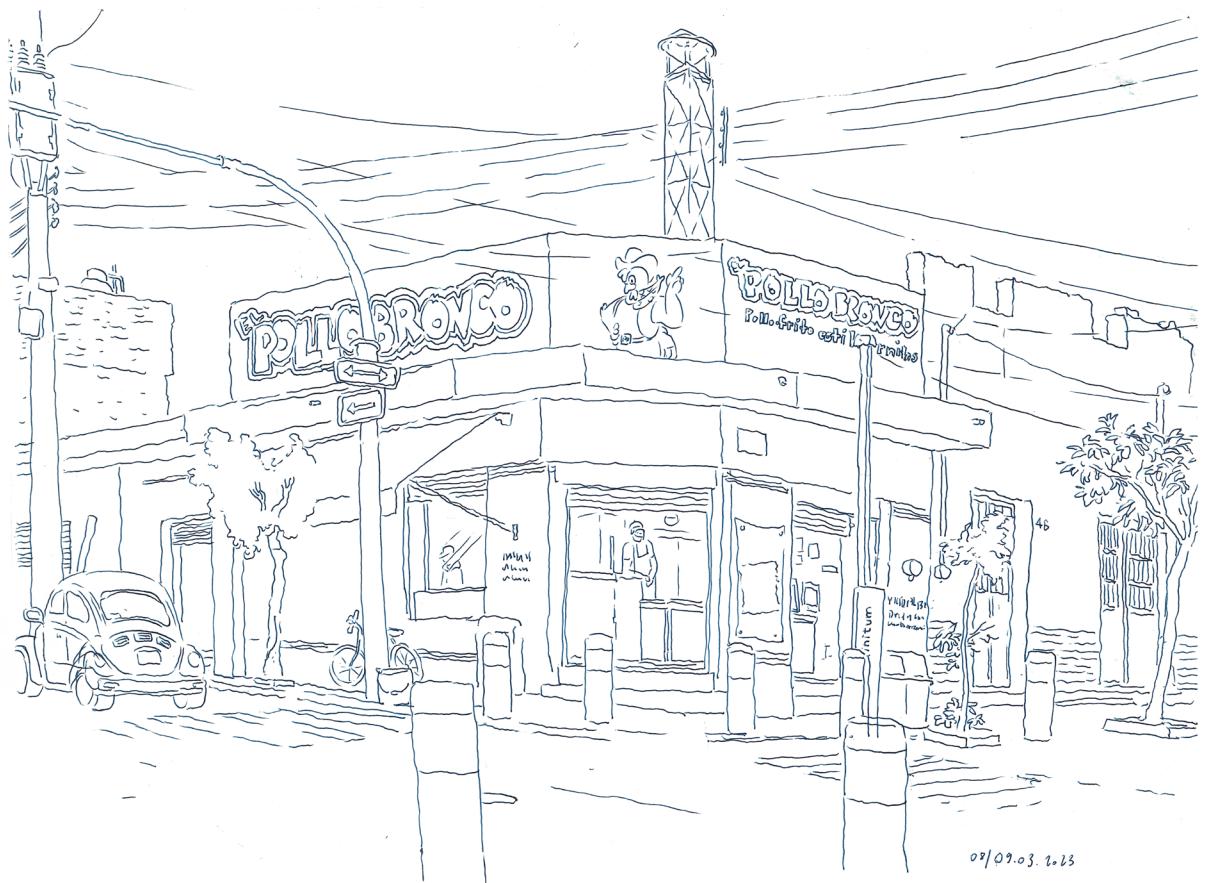
Durante un mes, hemos observado la vida del barrio. Nos hemos interesado por su historia, desde su fundación en el siglo XVI hasta el día de hoy, pasando por la vida del general Mariano Escobedo, que dio su nombre al barrio en otros tiempos. También descubrimos la historia de los "Vikingos" y los activistas estudiantiles de los años setenta.

En esta edición, hemos reunido una parte de nuestro trabajo e intentamos hacer un retrato humilde y sensible de San Andrés.

Editora Ouïe/Dire - Marzo 2023

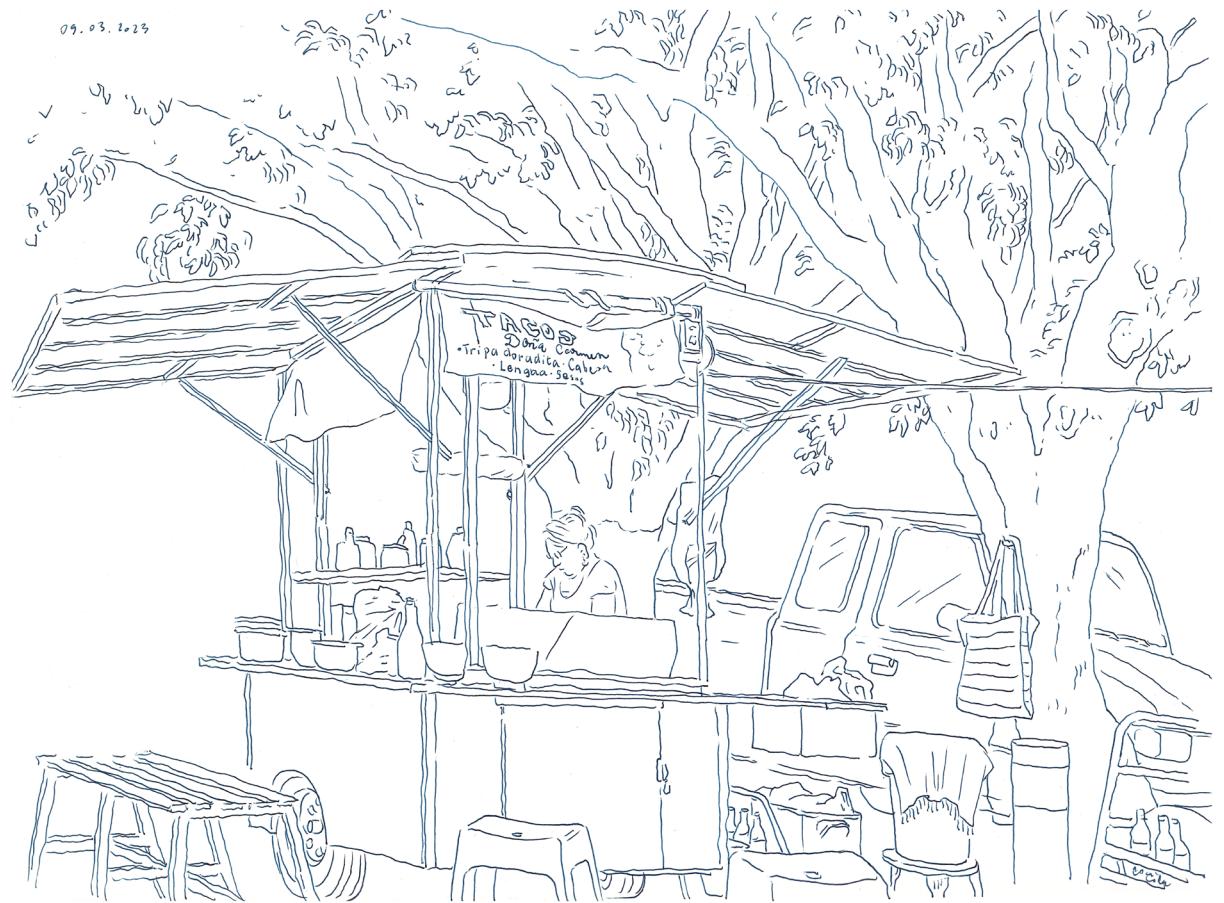
contact@ouiedire.com
www.ouiedire.com





Pollo Bronco

El Pollo Bronco se encuentra en la esquina de la calle San Andrés y de la avenida Chamizal. Un hombre con gorra azul cuelga en el poste eléctrico detrás del General Mariano, una pequeña radio que transmite una música mexicana de mariachi, y se va para platicar con el vendedor de cocos. Esperamos que el militar sea melómano porque eso puede durar un ratote. Los miércoles en el Pollo Bronco, un pollo entero cuesta sólo 135 pesos. Y por 49 pesos te puedes llevar 7 tacos dorados.



Tianguis de la tarde

En la plaza Mariano Escobedo, se instalan los puestos de la noche. Encaramado en su pedestal, San Andrés tiene un asiento en primera fila. Tacos Doña Carmen ofrece platillos con tripas doradas, cabeza, sesos y labio. Los clientes rocían sus platos con salsa de chile y con limón en abundancia. A la izquierda, El Churro El Güero vende churros, como su nombre indica. Aún más por la izquierda, el siguiente local se llama Tacos El Jardín, y esta noche ofrece tacos de filete, de nopal y de papa a 11 pesos cada uno. El sol se aleja. La gente invade poco a poco la plaza.



No falta los peluqueros, los zapateros remendones, los boleros del jardín central. Son los rescoldos del pasado.

Otro de los que se han quedado es el artesano que sigue realizando sus trabajos netamente artesanal, son las osas en la ciudad. Dos familias han hecho su vida en este barrio durante 70 años y son todo un tesoro de la cultura local.

Un estudio reciente encontró que las más antiguas familias en el barrio son las de Chamizal y Medrano, que han vivido allí varias generaciones.

En 1968 se instaló el primer semáforo. Hoy son 38 los cruceros del barrio que están semaforizados. Ni quien se acuerde del tiempo de las carretas y

los burros que traían la mercancía.

En la plaza, que alguna vez fue cementerio, se remodeló en 1968. Hoy, se salva del desastre la construcción y elemento discordante que es la iglesia. El barrio se escapa de los dibujos y beneficio que hacer de este lugar un centro de los pueblos periféricos perforados por la ciudad hambrienta.

Si regresaran los indios chinantecos que

calles angostas aún se caminan con

son tan ensanchadas como diestras. La

hombro con hombro.

CAPILLA Y PLAZA

La capilla, que se adorna con orbenes y arañas, es la antigua administrativa, al sur de la historia, ni siquiera por

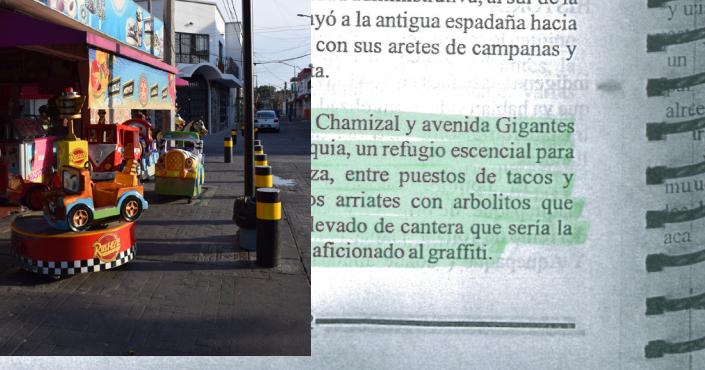
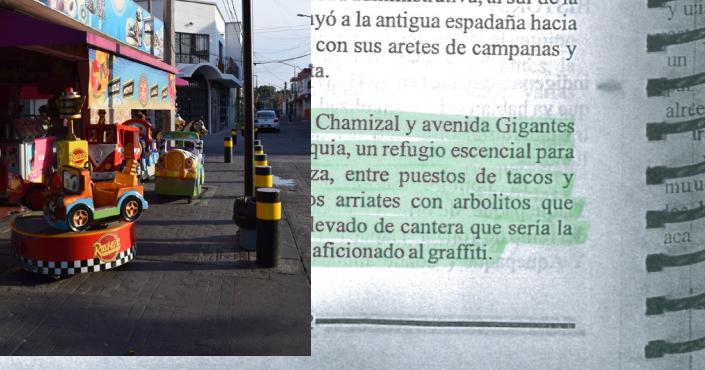
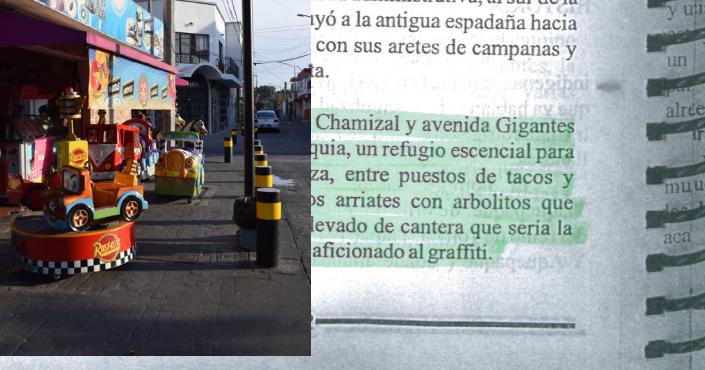
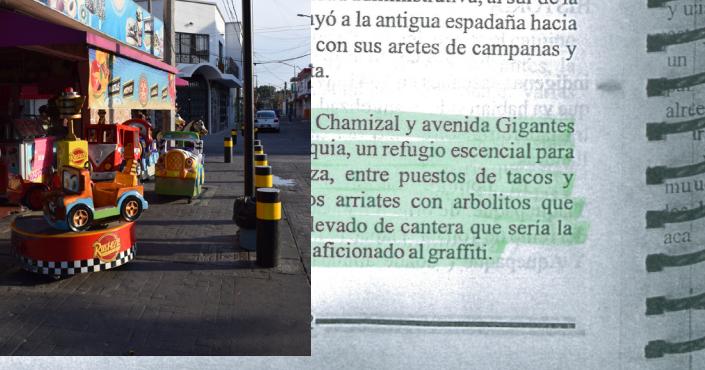
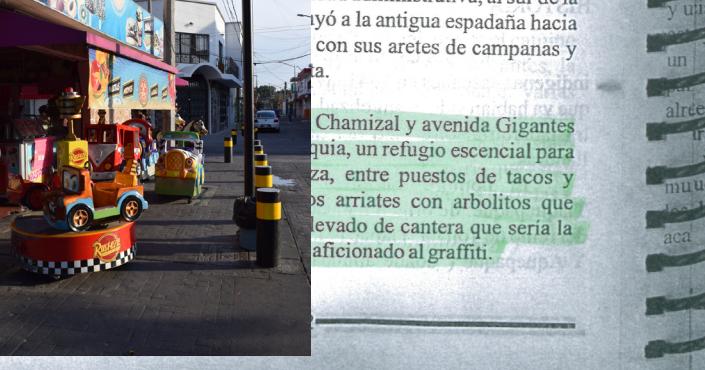
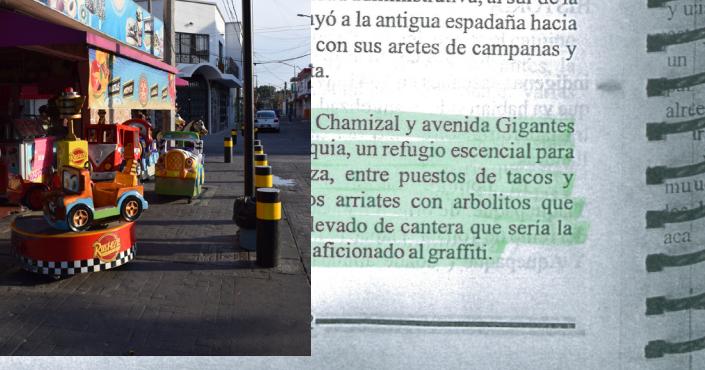
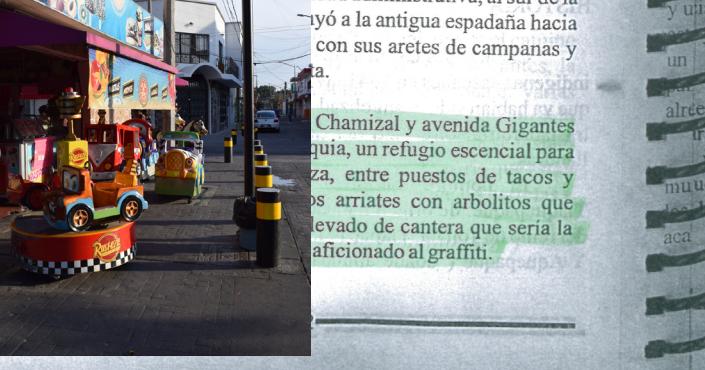
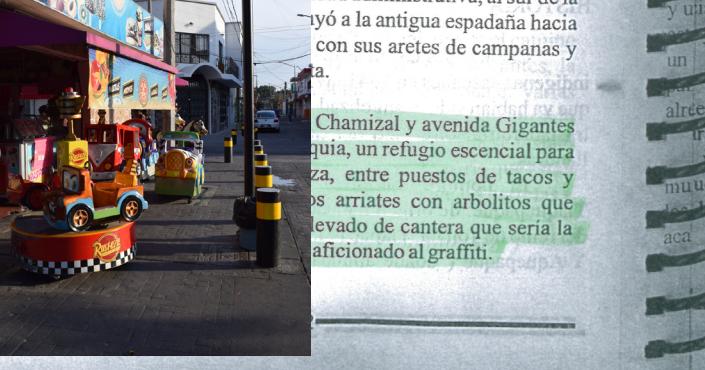
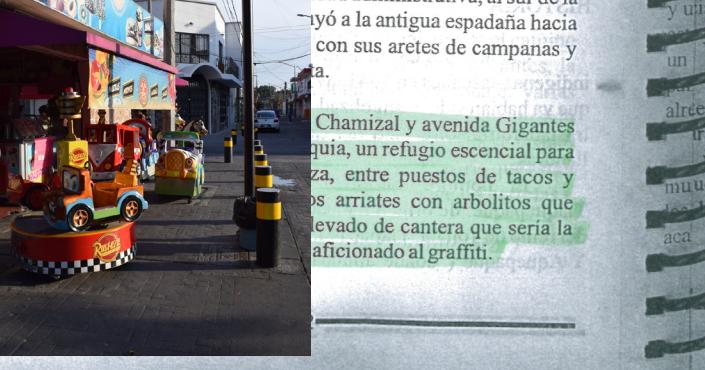
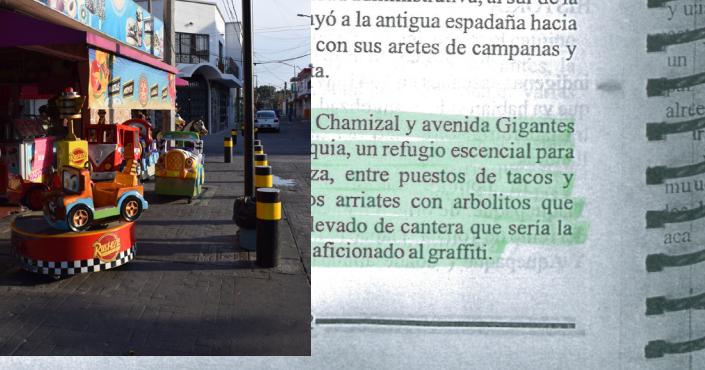
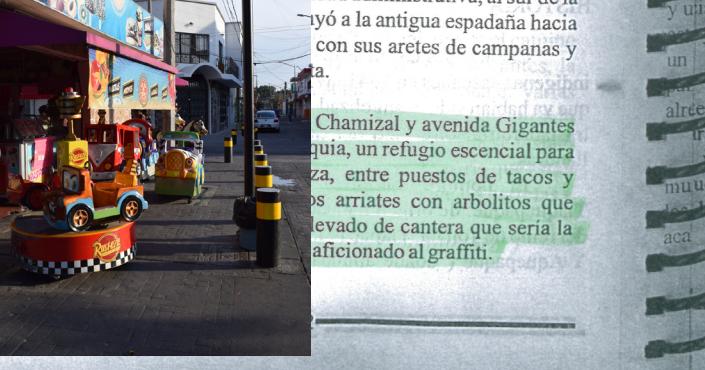
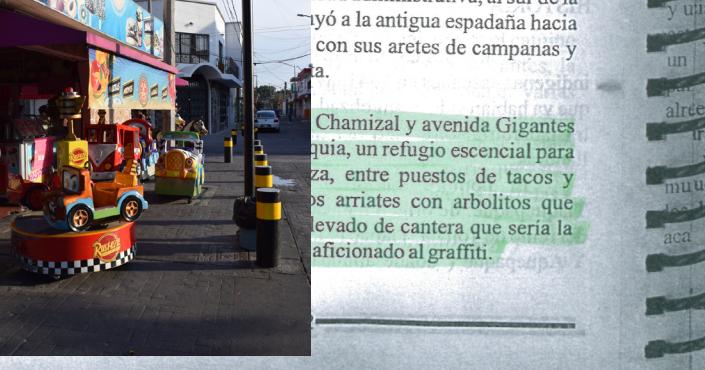
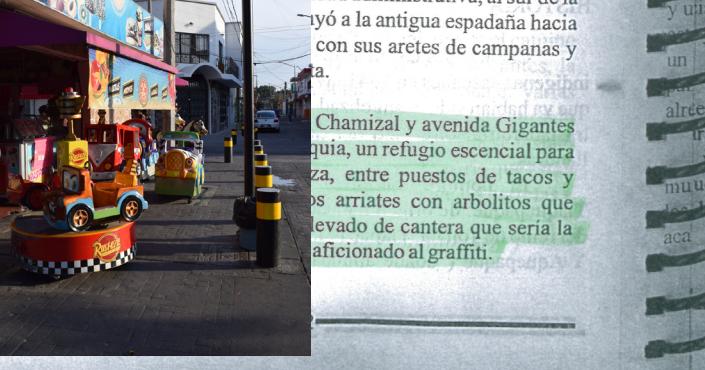
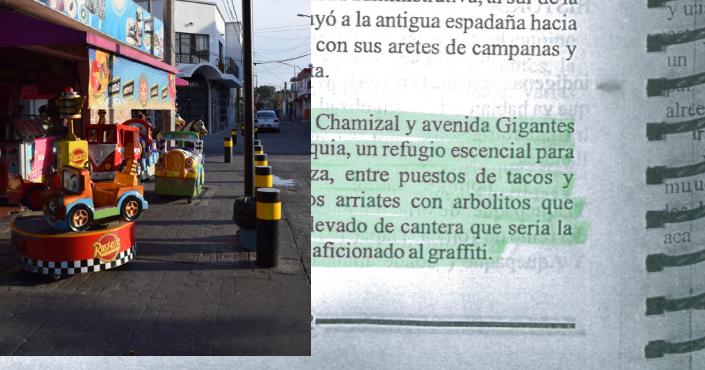
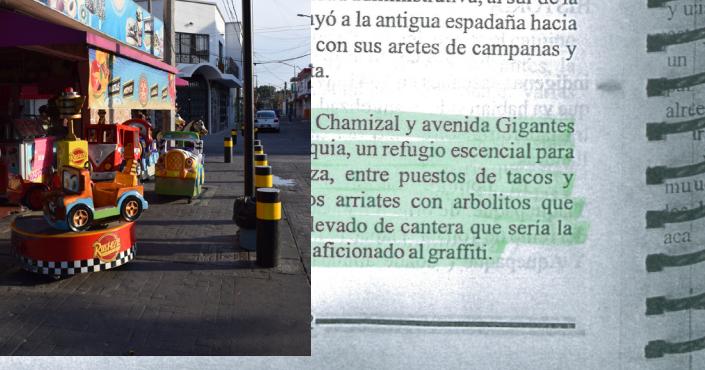
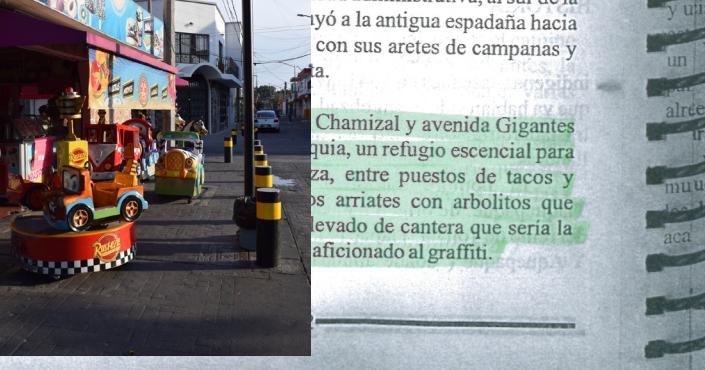
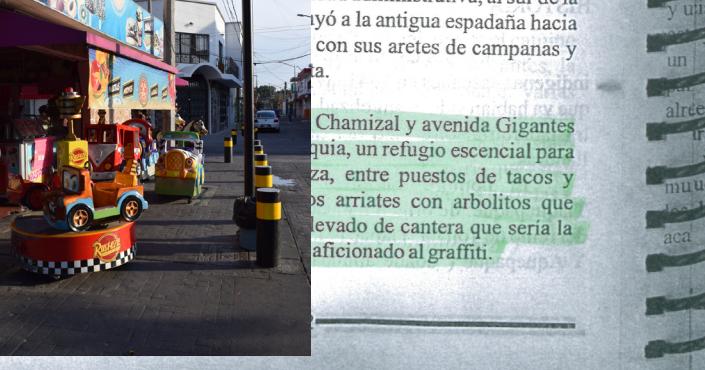
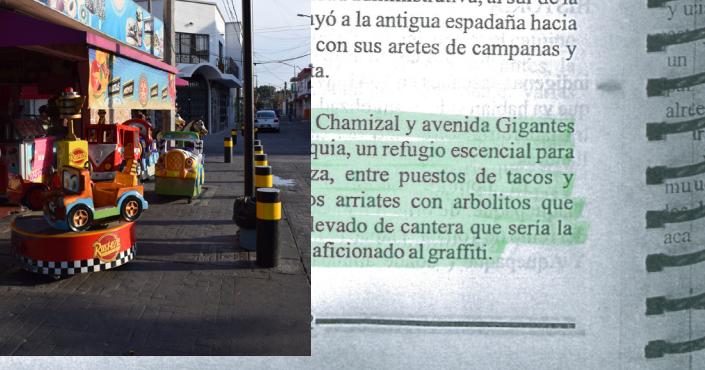
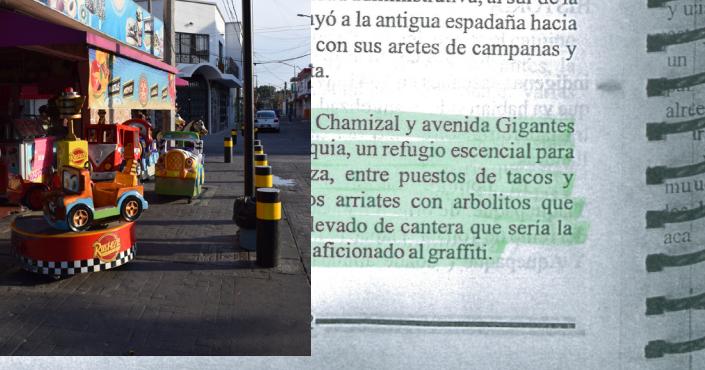
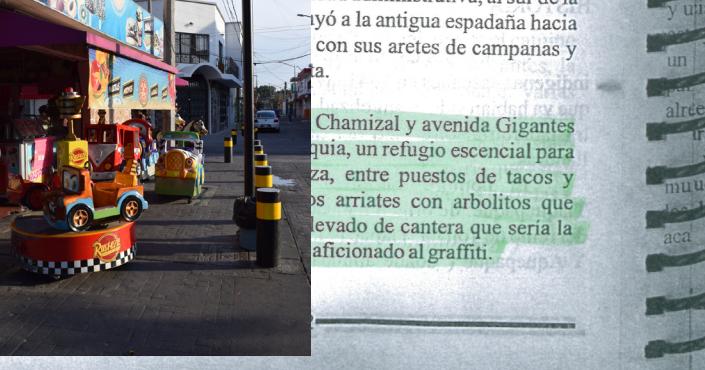
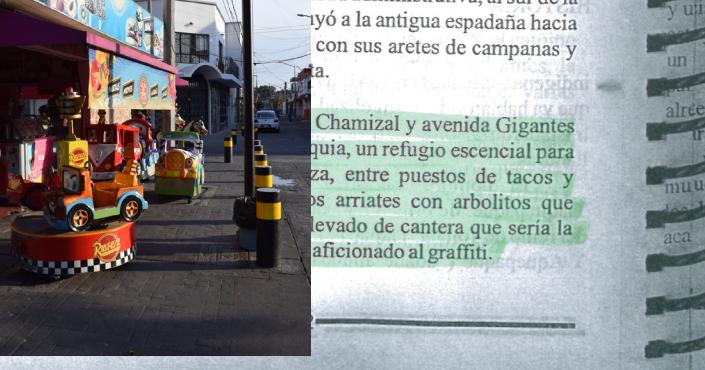
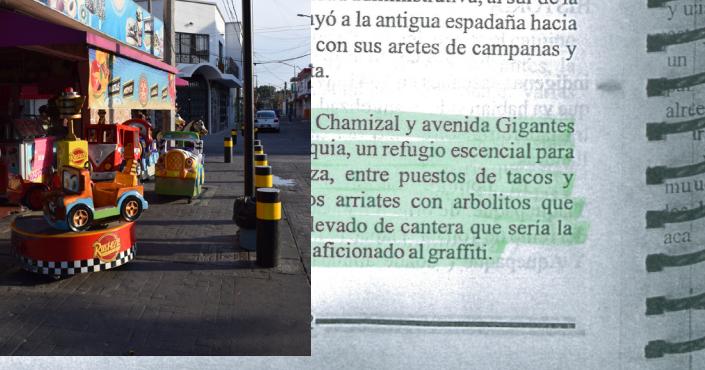
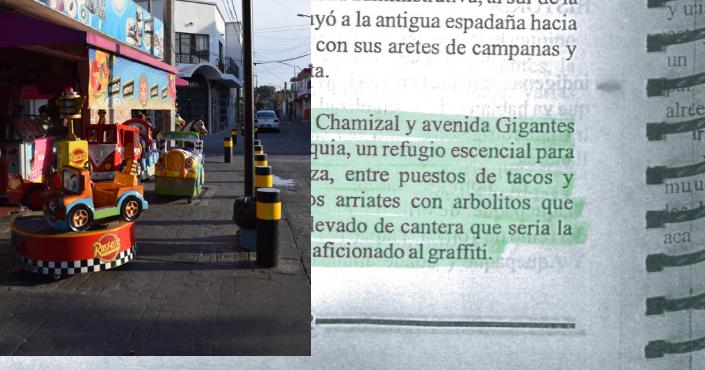
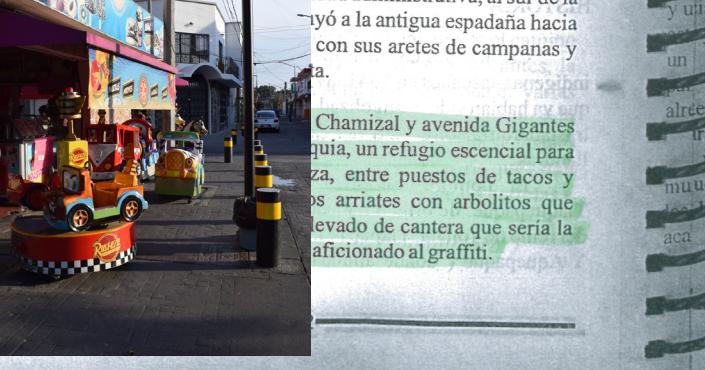
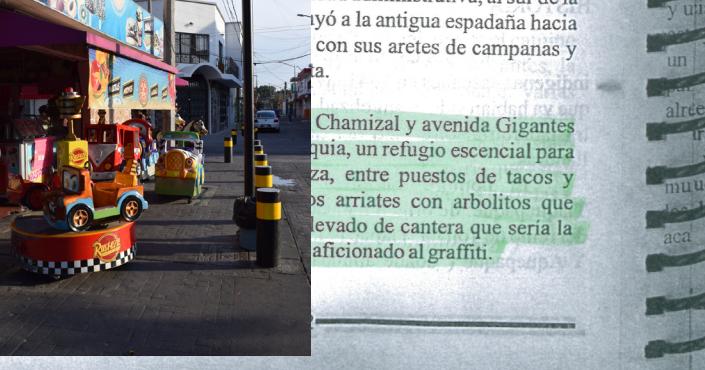
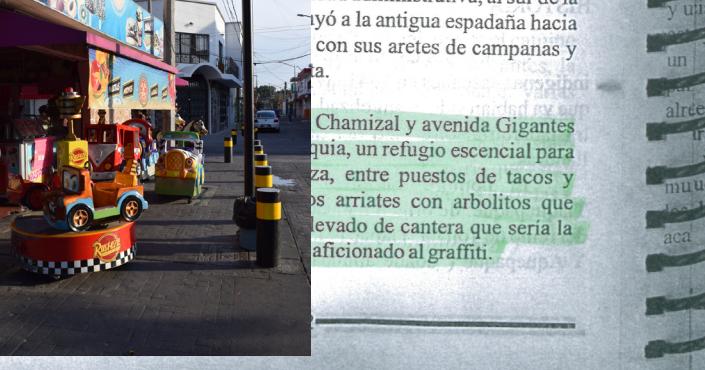
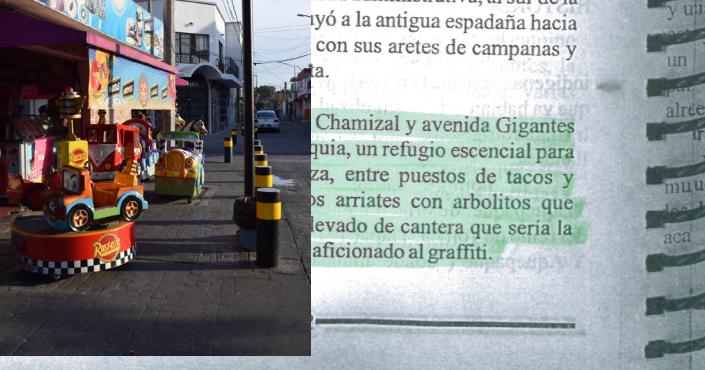
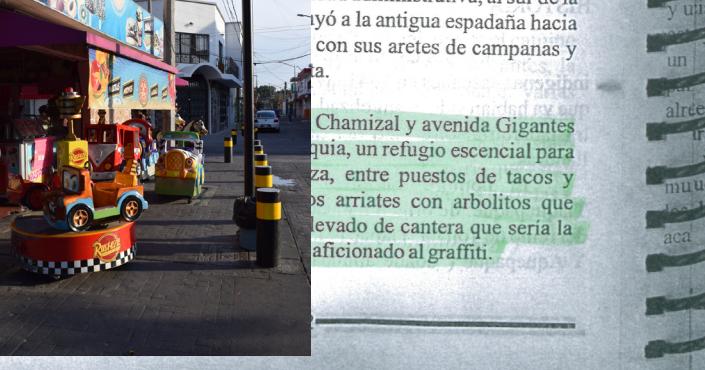
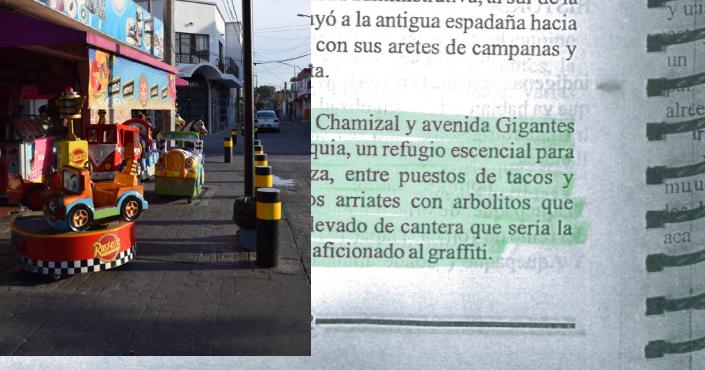
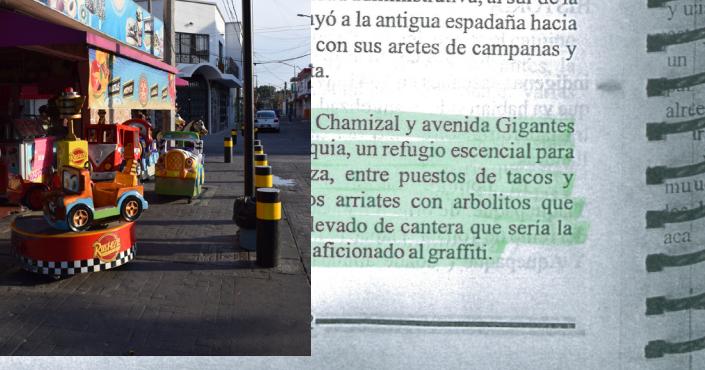
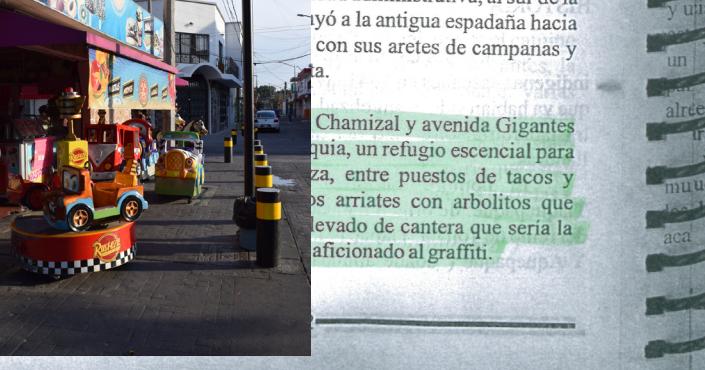
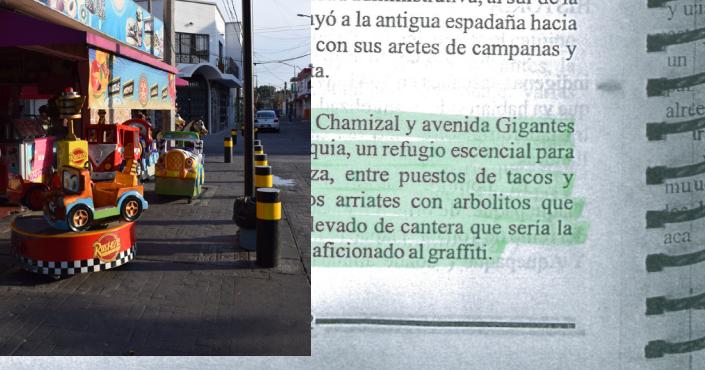
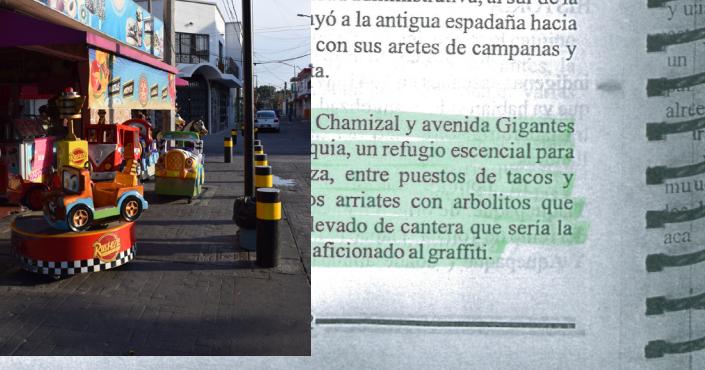
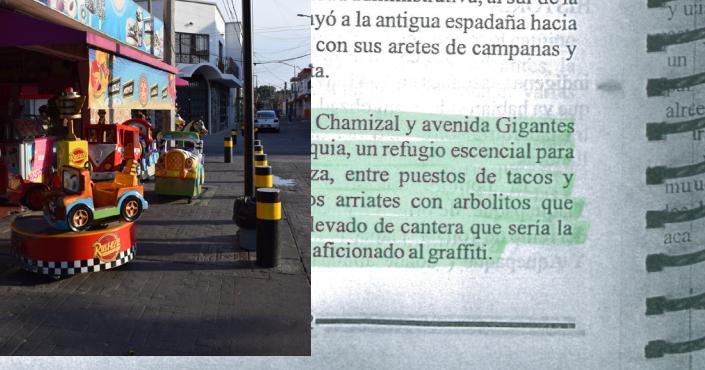
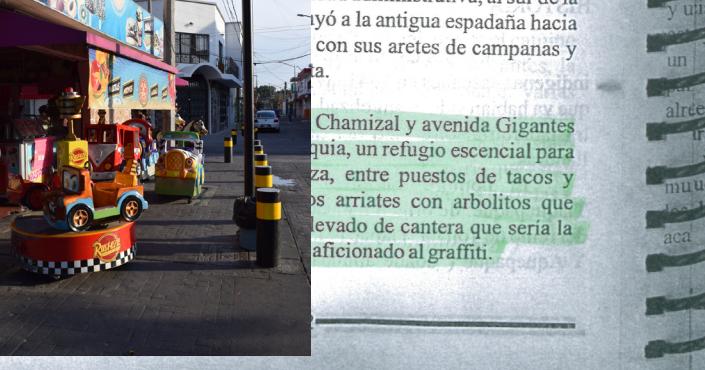
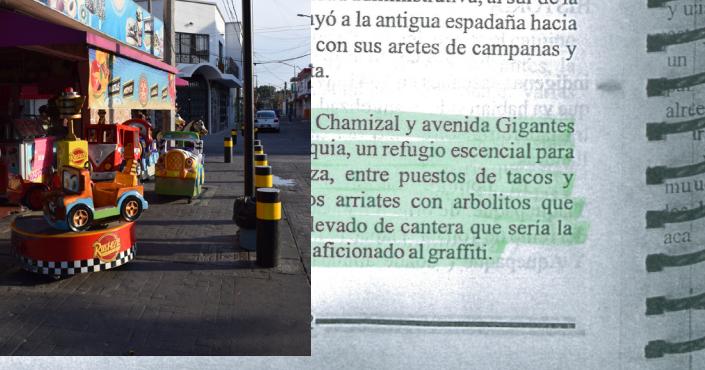
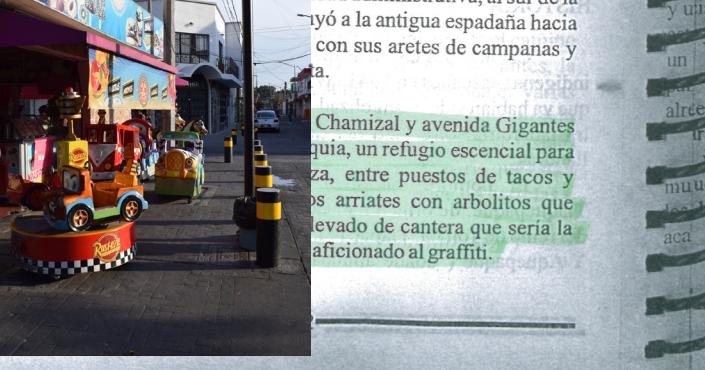
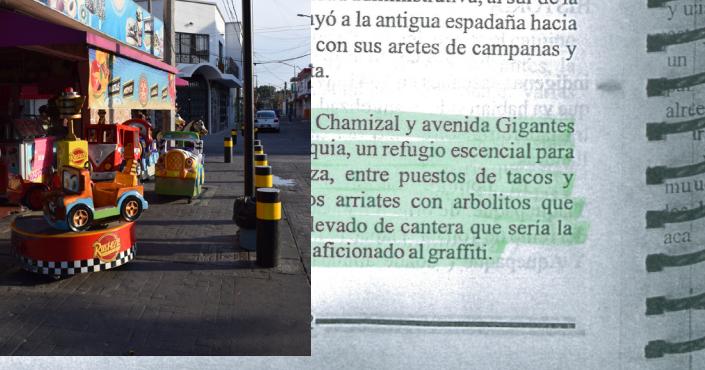
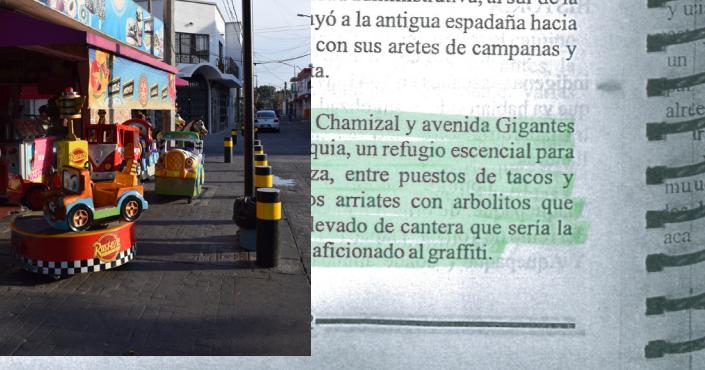
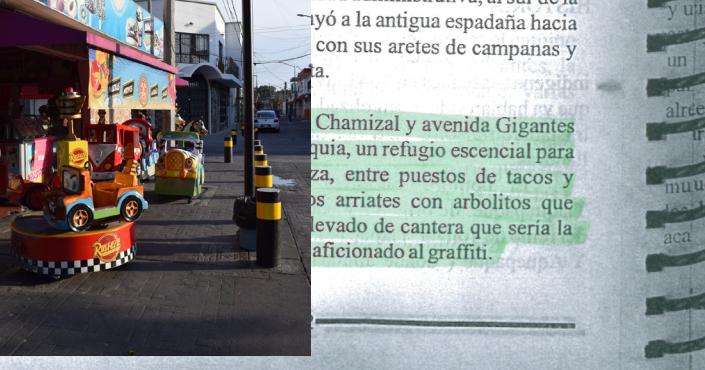
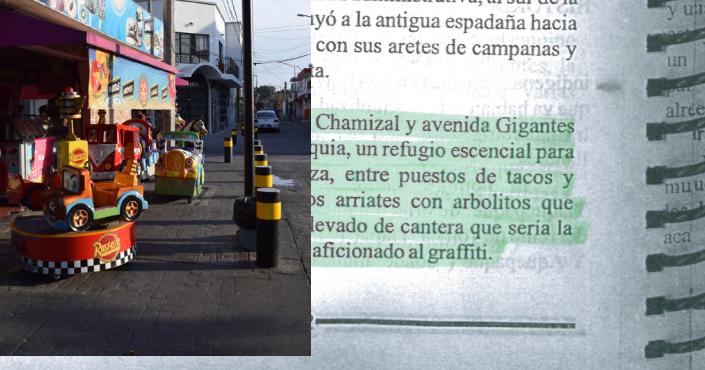
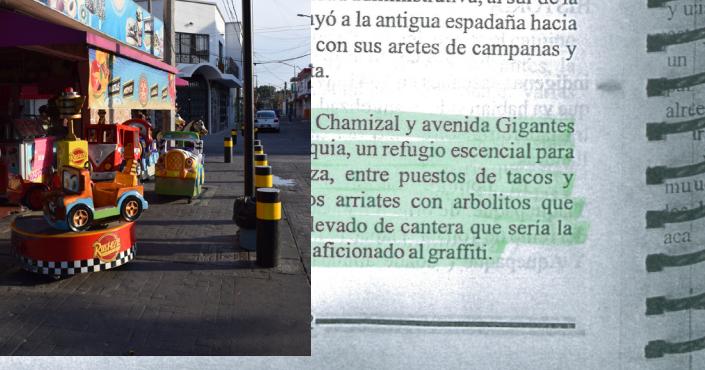
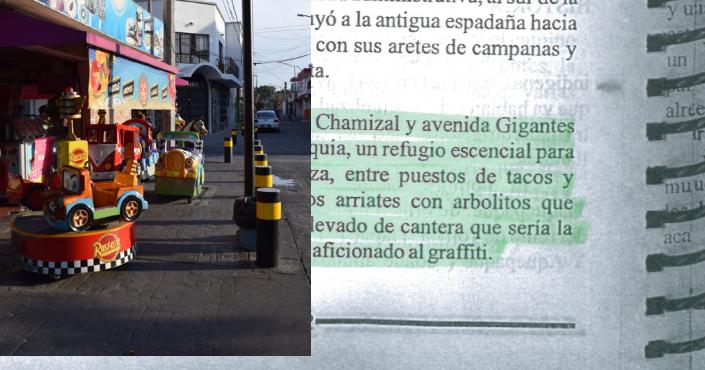
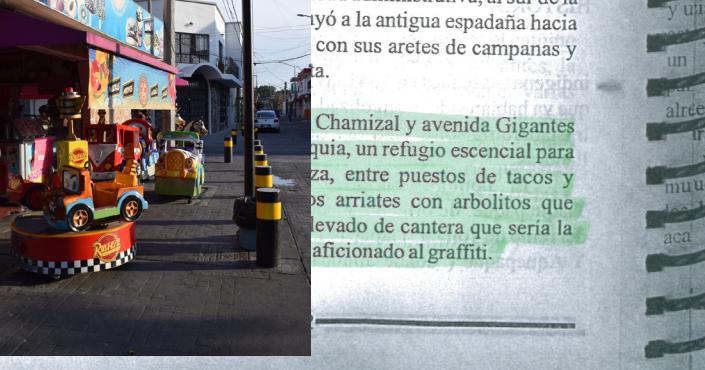
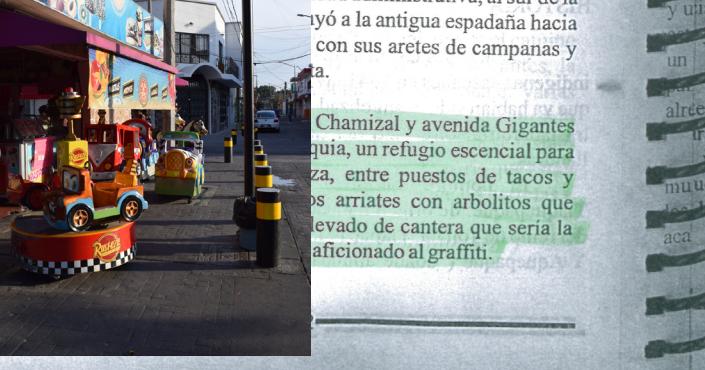
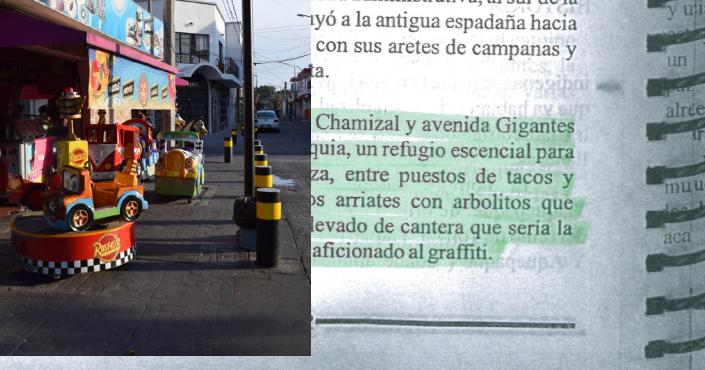
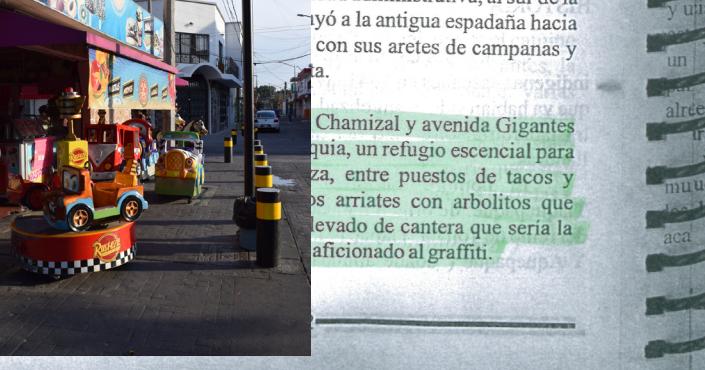
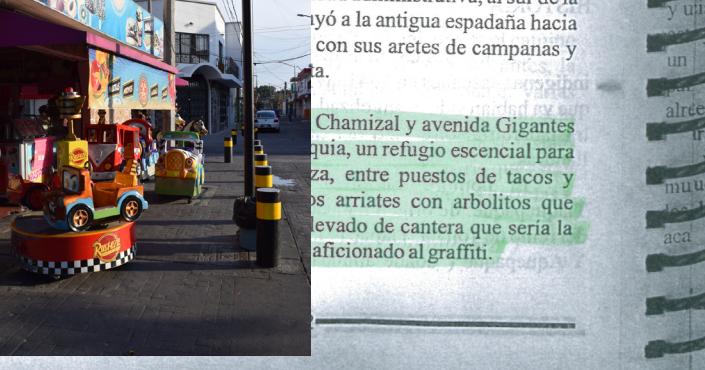
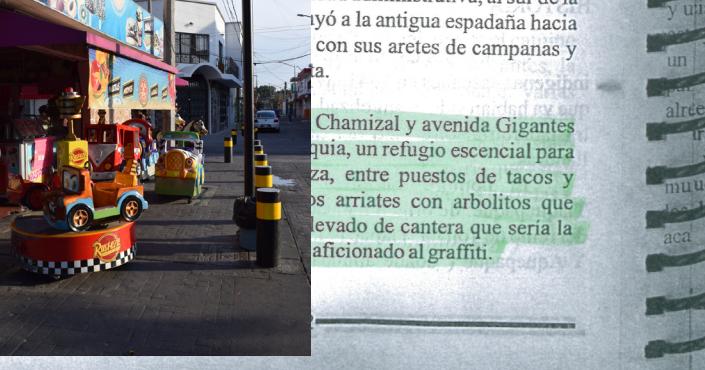
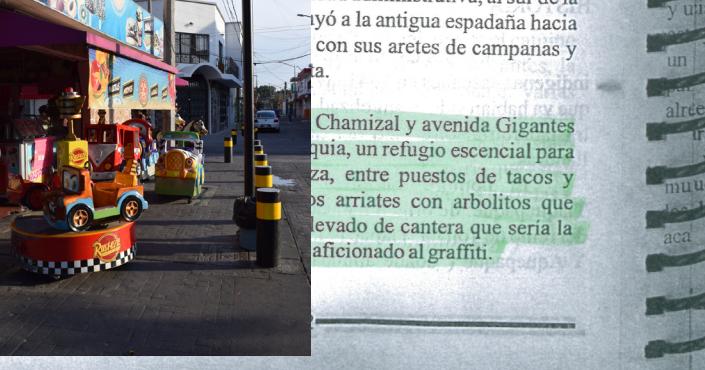
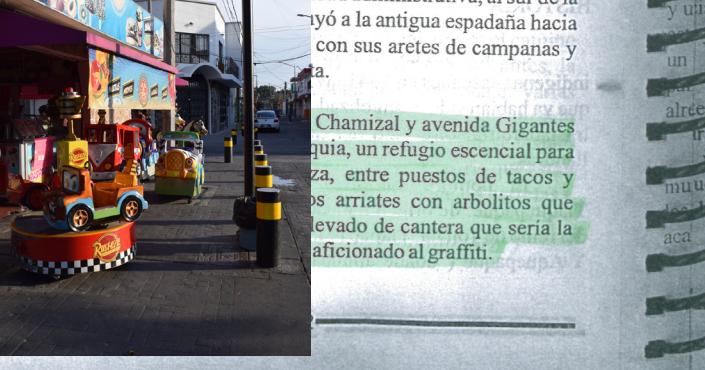
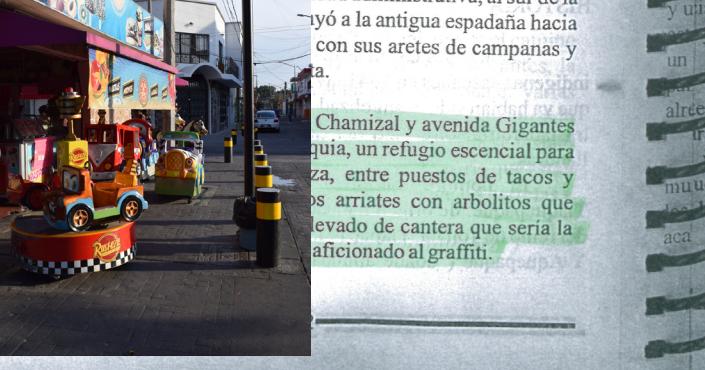
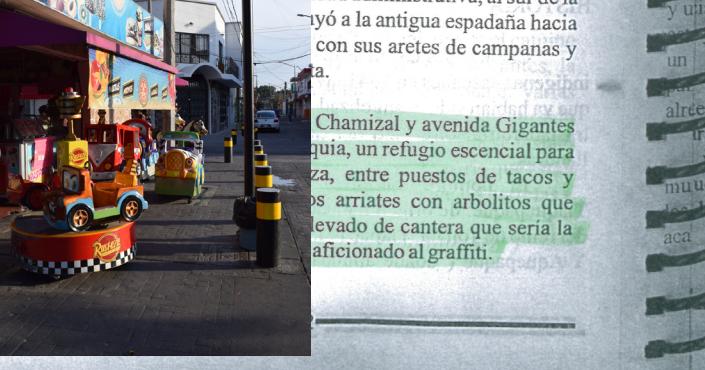
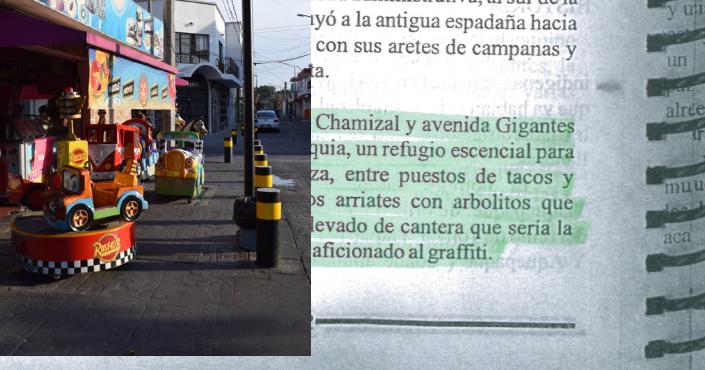
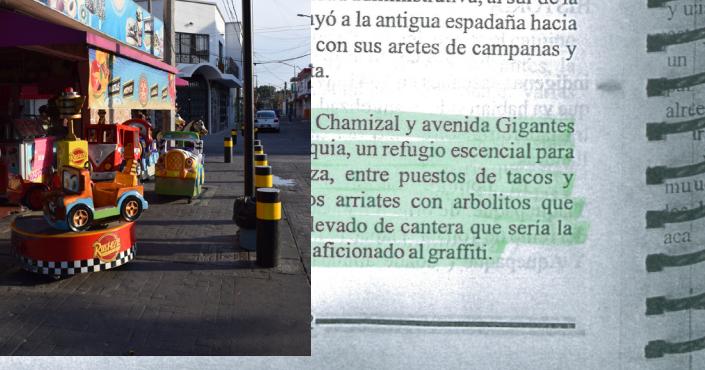
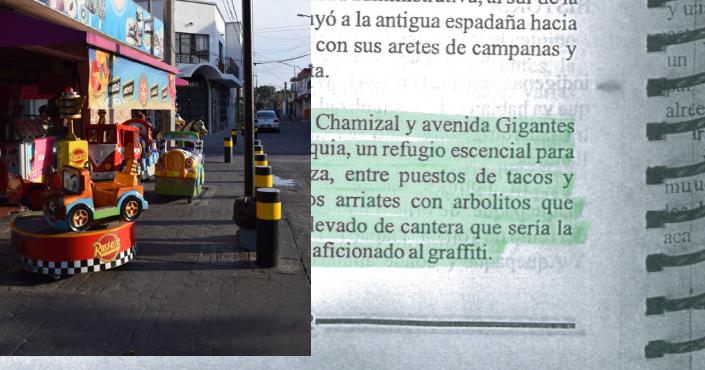
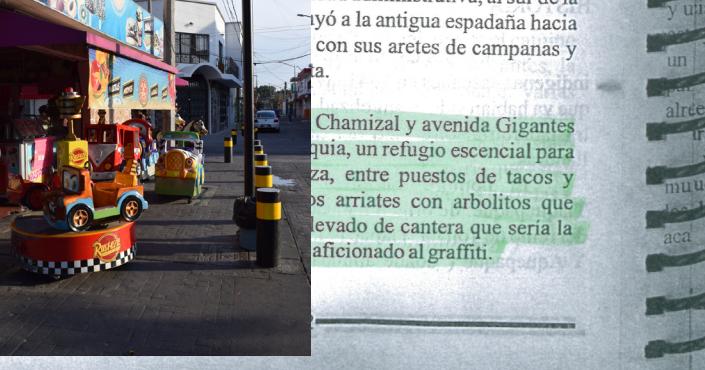
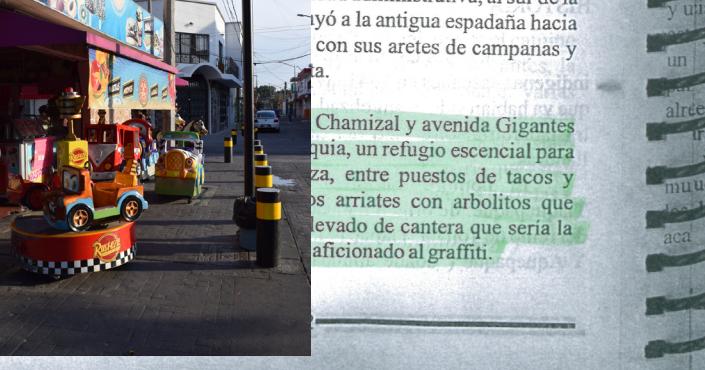
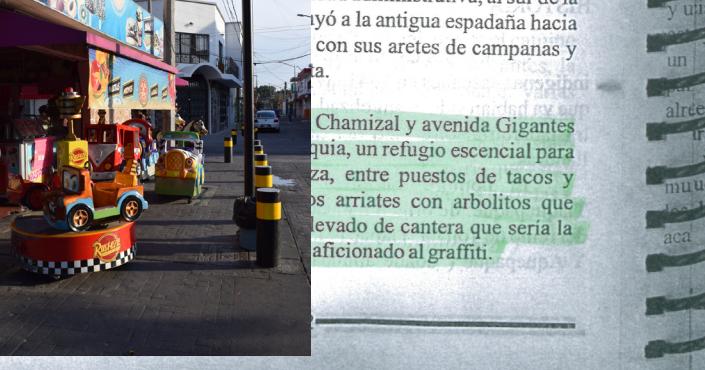
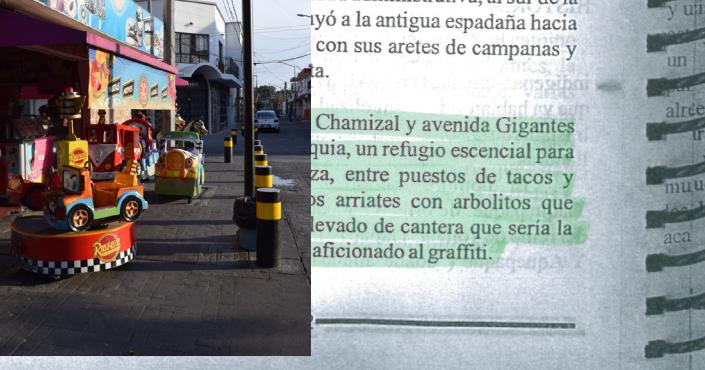
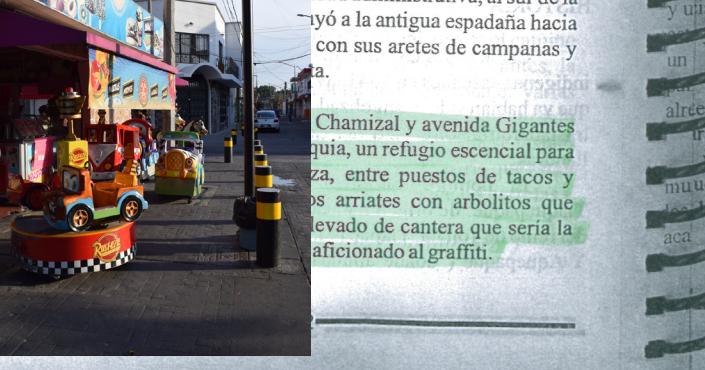
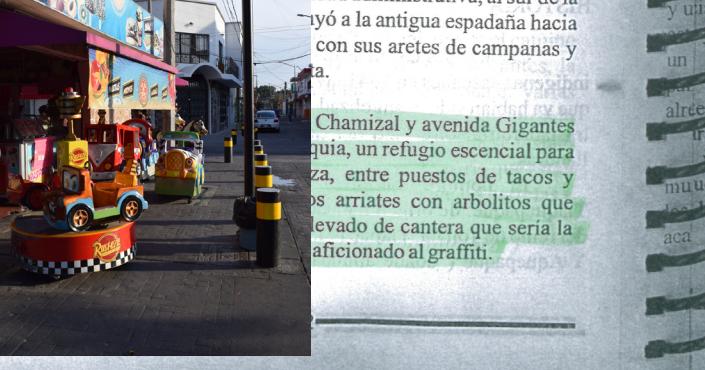
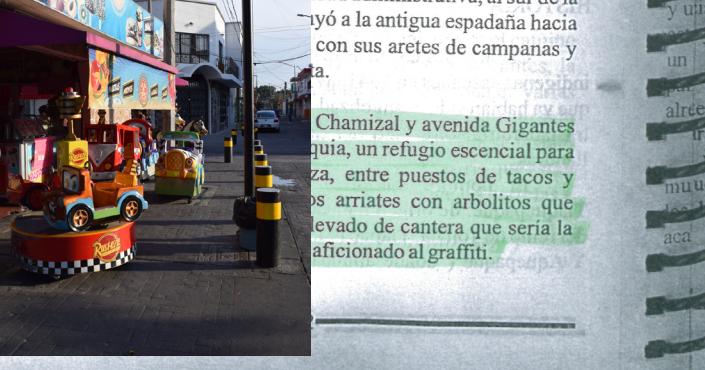
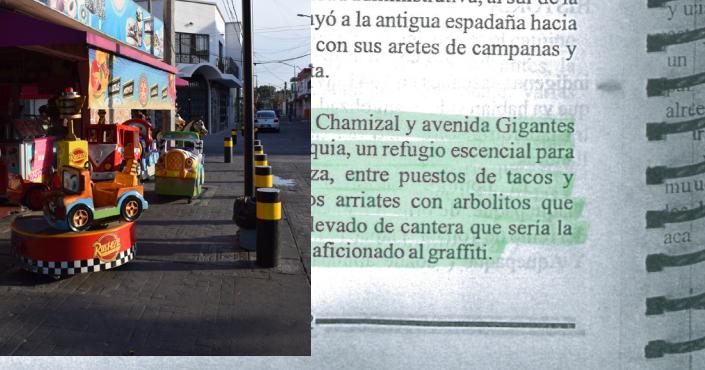
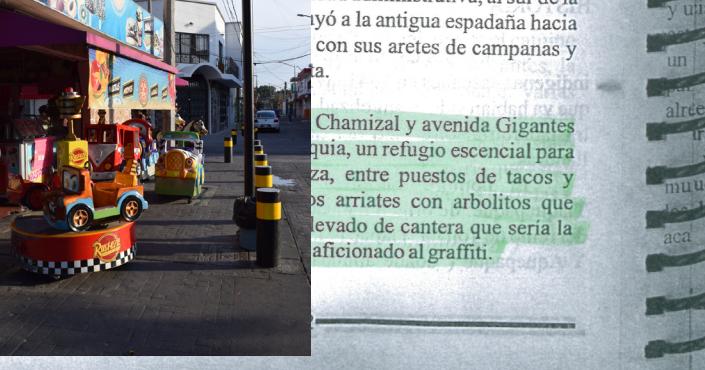
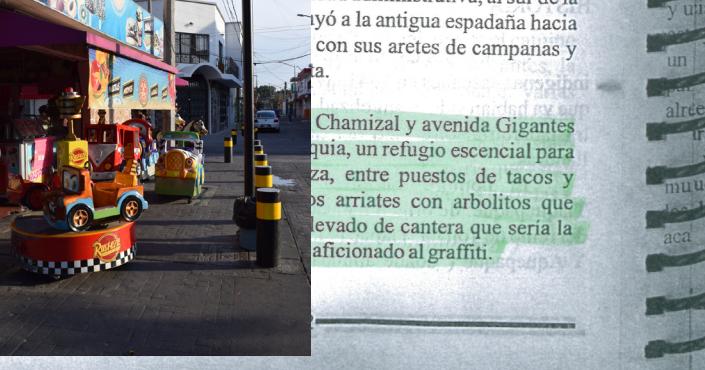
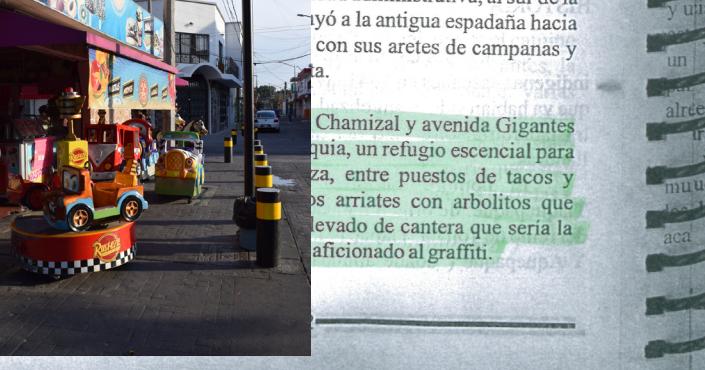
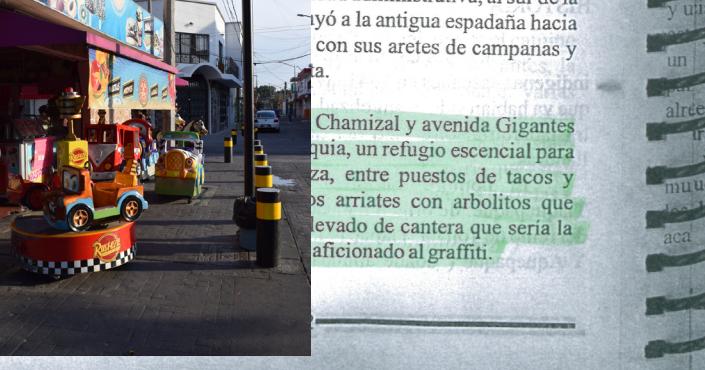
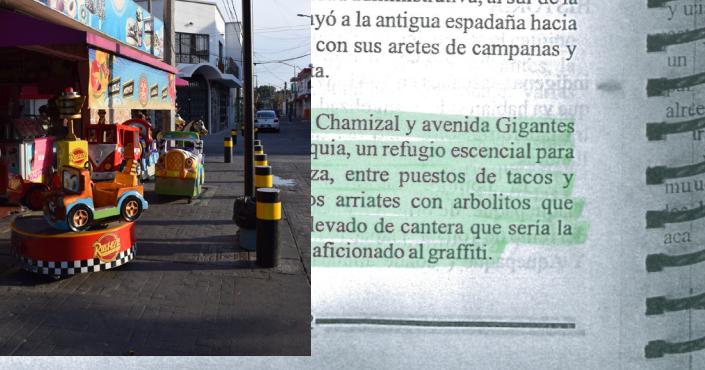
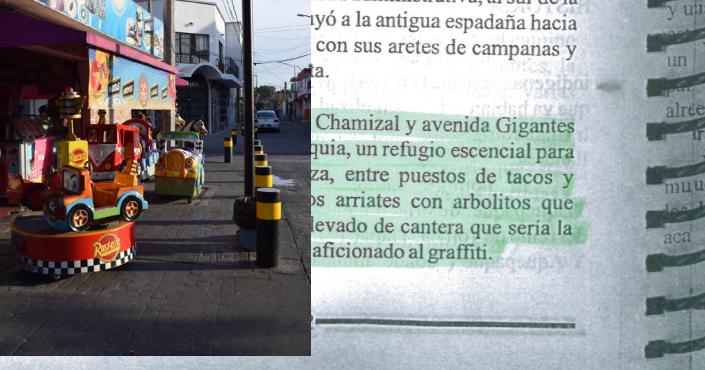
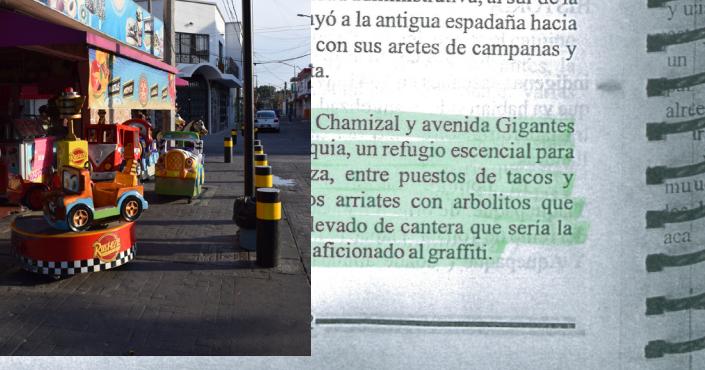
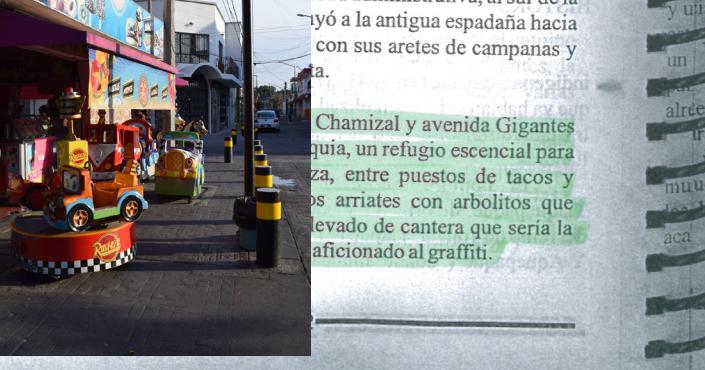
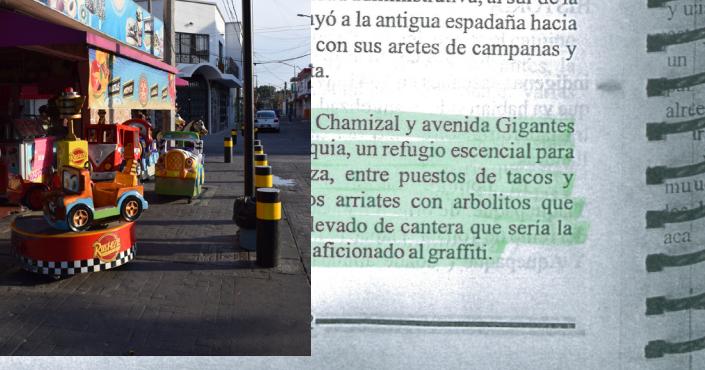
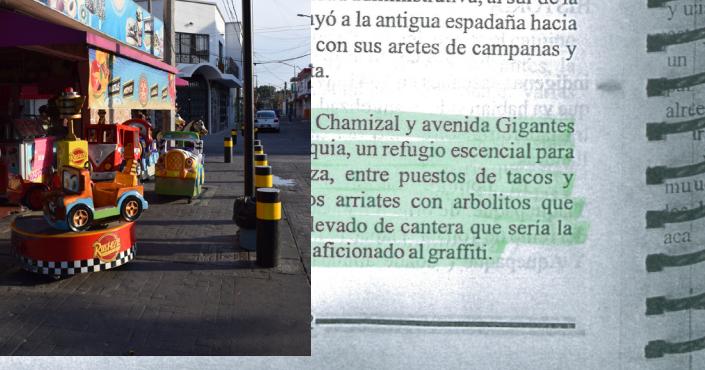
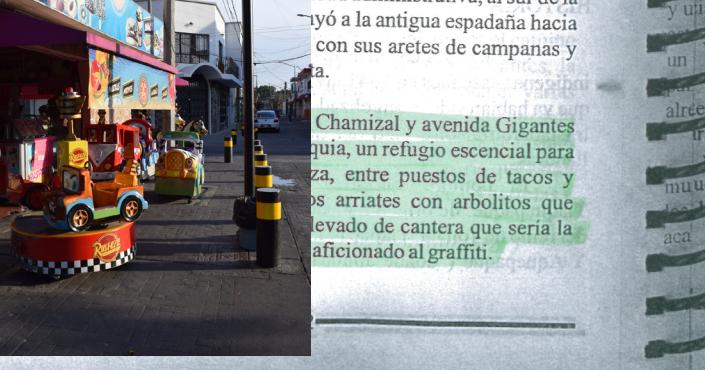
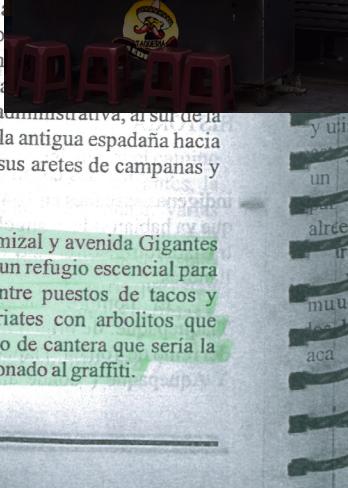
Chamizal y avenida Gigantes quia, un refugio escencial para

entre puestos de tacos y

los arriates con arbolitos que

levado de cantera que sería la

aficionado al graffiti.





Taller de Gabriela

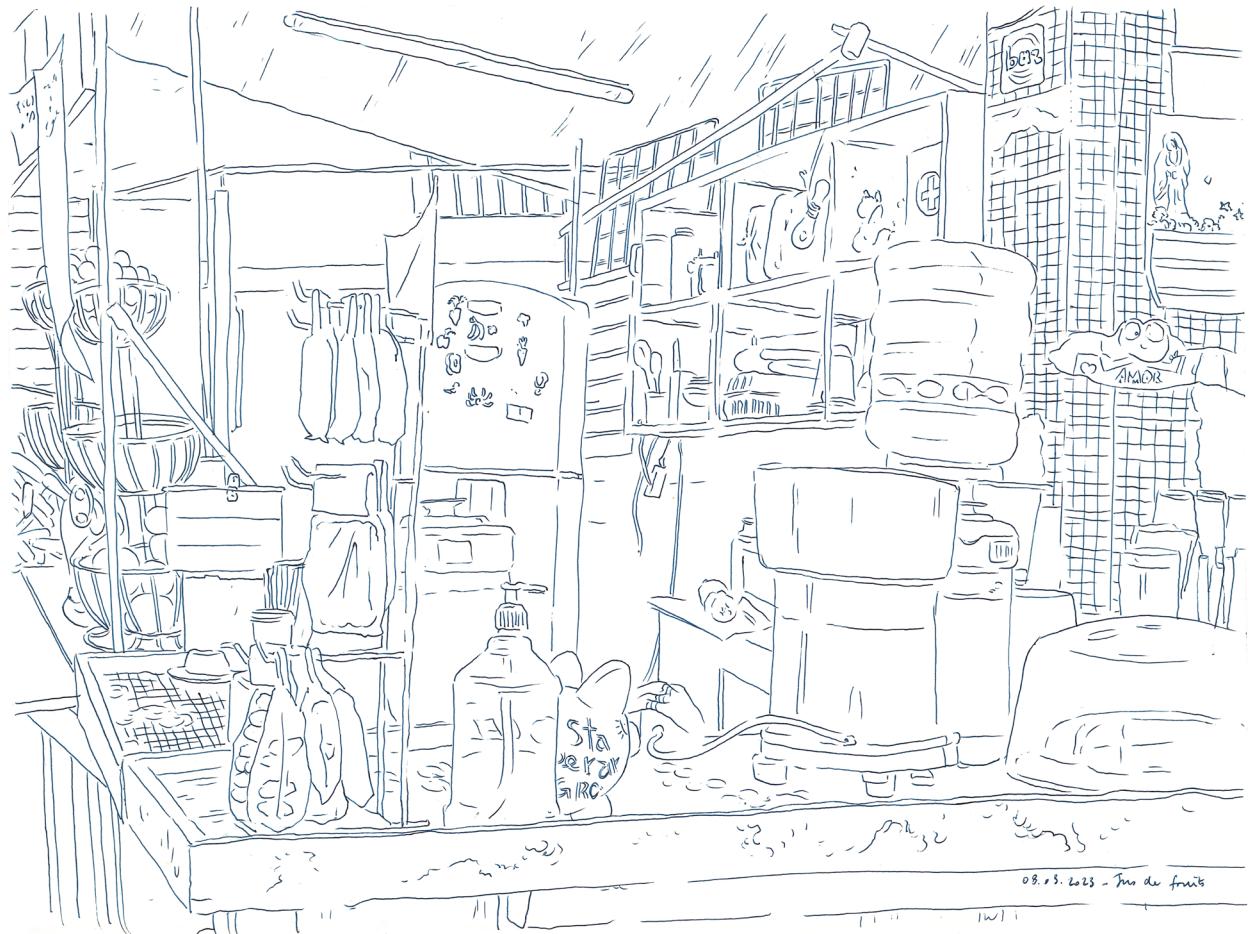
En su taller, Gabriela empieza su clase de dibujo para niños. El edificio de Gabriela está pintado de rosa, el edificio de al lado es negro y amarillo intenso. El contraste es impactante. En esta ciudad, y sin duda en todo el país, es un auténtico festival de colores. Las paredes son poemas, cuadros abstractos, pinturas expresionistas, espacios de libre expresión. El sol inclemente y las lluvias torrenciales los descoloran, pero se pintan de nuevo y reviven constantemente.

El barbero

La calle Gigantes empieza en San Juan de Dios, en el centro de la ciudad, y termina en el Parque de la Solidaridad, 8,2 km más hacia el este. La calle de los Gigantes no ha robado su nombre. Pasa por delante de la Plaza Mariano Escobedo. Un joven toma asiento en el sillón de la peluquería. El barbero le cubre con un paño de colores militares. Vaporiza agua sobre el cabello de su nuevo cliente y comienza a recortarle la nuca. El joven ya está bien peinado, bastante corto. Viene a hacerse unos retoques. Con una maquinilla eléctrica, el barbero nivea los lados. Platican entre ellos, como es habitual en todas las peluquerías del mundo.

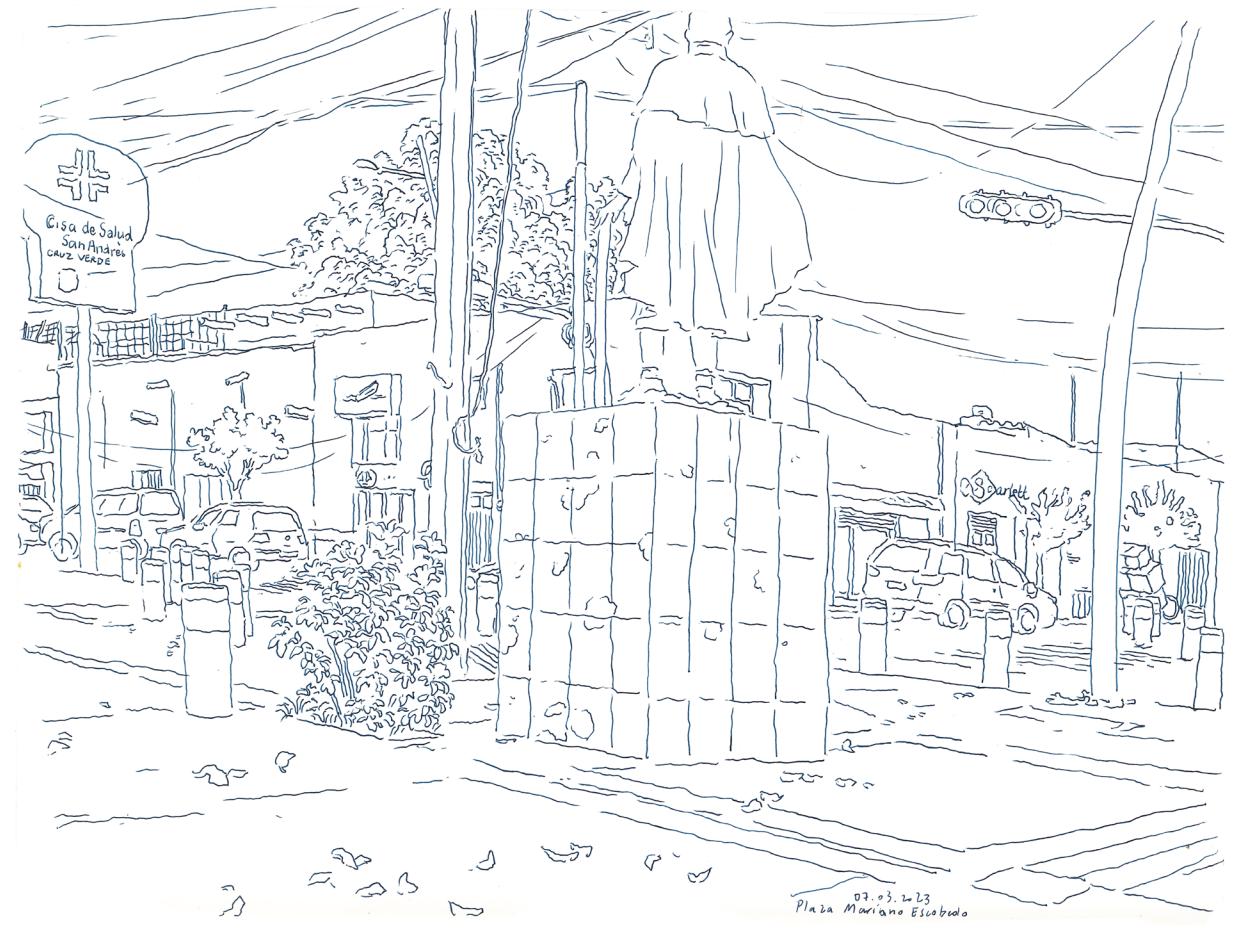






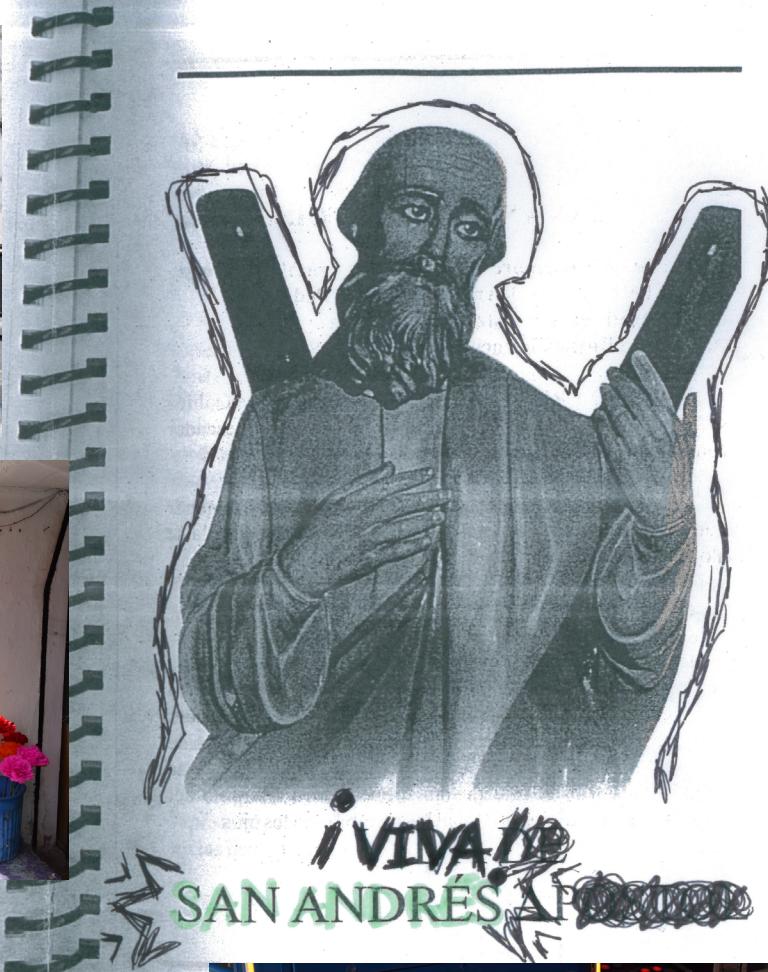
Jugos de frutas

El puesto de jugos de frutas está administrado por dos hermanas: Chayo y Belén. Su negocio está ubicado exactamente en el centro del mercado. La columna que sostiene el edificio está colocada en su tienda. Encima de esa columna, una imagen de la Virgen de Guadalupe recibe la suave luz diurna de las ventanas del techo. La santa ha perdido sus colores brillantes, los rayos ultravioletas la han desteñido, se está apagando. Tres velas eléctricas colocadas a sus pies en una pequeña repisa intentan devolverle algo de su brillo. Al fondo del mercado, suenan los Bee Gees. Aparte de eso, el ambiente es bastante tranquilo.



El General

Frente al General Mariano Escobedo, se pone el sol. Mirando hacia el oeste, él observa la actividad del cruce donde confluyen la calle San Andrés y la avenida del Chamizal. El General amenaza con su sable a un enemigo fantasma mientras el semáforo se pone verde, y un coche azul arranca tranquilamente. A espaldas de él, se encuentra el quiosco de música, indispensable elemento de las plazas de barrio en las ciudades mexicanas, herencia de la ocupación española. Una abuelita que tira un mostrador con ruedas se une a otras dos señoras mayores. « JW.org » figura en el cartel del mostrador, « Clases de la Biblia gratis ». Son tres abuelas de aspecto inofensivo que intentan convertir a la gente a los preceptos de los Testigos de Jehová. A falta de ovejas perdidas, las tres mujeres se ponen a charlar entre ellas como simples ancianas.



és donde en el joces primero y luego de Co donde ensayaban la pastorela para navidad, y el enc estos ensayos esta don Benito Mercado. La calle de Agua o del Galápago (de los dos modos se ll recordemos que para 1922, todavía San Andrés surtía Guadalajara. El agua salía a flote de tierra en lo llamaban Centenario.



Guadalajara, que se hicieron en la Unión, para llamar a este lugar Escobedo, y fue este mismo la propia iniciativa, mandó hacer

En 1919, San André por el tránsito eléctrico. D Municipal en 1917, compró Delegado, suplico al señor se hiciera cargo de la insta



HISTORIA, TRADICIONES Y COSTUMBRES DE SAN ANDRÉS

LA TRANSICIÓN DEL PUEBLO DE SAN ANDRÉS A BARRIO DE GUADALAJARA. Por: Arq. Arturo Zataray Lamas



calidad de Delegado Municipal, el cambio de aquél pueblo, a la de barrio perteneciente a la ciudad de Guadalajara. Su gestión inició en el año de 1964 y se centró en la construcción de caminos urbanos, el tren ligero y un sitio de alquiler de autos. El mercado se puso en 1964 a donde actualmente se localiza, pero ahora con sus debidas instalaciones. El agua, el drenaje y el agua potable duraron por estos tiempos. El gobernador del Estado, el Lic. Joaquín Medina Ascencio, también se dignó de tener aquellos prados ergían en el centro del jardín, que en un Kiosko; con sus y sus bancas de madera y con adornos; donde los sones se deban cita a las serenatas de la Banda de Música de San



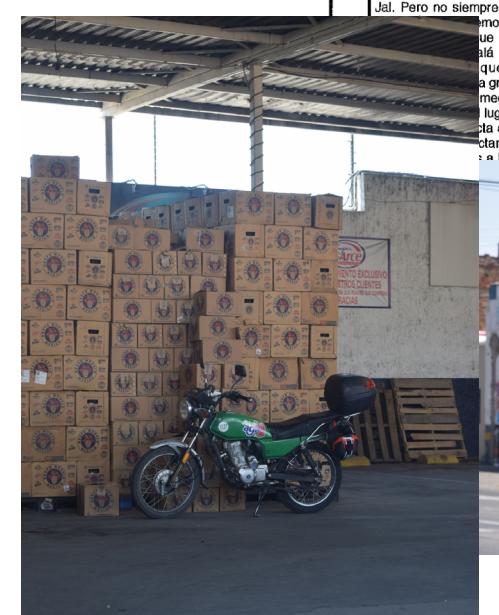
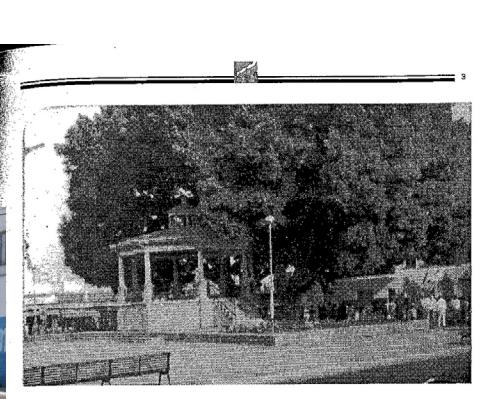
San Andrés
Historia, Tradiciones y Costumbres
SAN ANDRÉS, VILLA MARÍA, ESCOBEDO & GUADALAJARA

¿SAN ANDRÉS, VILLA MARIANO ESCOBEDO O GUADALAJARA?
Arturo Zataray Lamas.

Desde 1911, el barrio cuenta con oficinas de Registro Civil, y su radio de acción llegó a abarcar hasta el pueblo de Tetlán; así lo demuestran los libros que se

De entrada lo decimos: los que habitamos por esta parte de San Andrés, formamos parte de la ciudad de Guadalajara, pero no siempre ha sido así; y es que hemos mencionado que un pueblo que

alá y luego a San que, Hoy es un gran metrópoli, medio oficial que lugar dentro naci- de Nacimiento, clamente sobre el









Leobardo "Yobalo"

Leobardo llegó al barrio con su familia cuando tenía 9 años. Lleva 60 años viviendo aquí.

« Vivíamos en el norte de la ciudad, cuando murió mi padre, yo tenía 7 años. Mi madre abrió una tienda de abarrotes en este barrio. No éramos ricos, pero estábamos bastante bien. Comíamos carne todos los días. Me peleaba con los niños del barrio que sólo comían carne una vez cada seis meses. Luego, en secundaria y en preparatoria, todos nos uníamos para luchar contra los más grandes. San Andrés era muy peligroso. Formábamos el grupo de Los Vikingos. En referencia a la película que salió en esta época «Los Vikingos» con Kirk Douglas. Era para sobrevivir, para defendernos de la extorsión y del robo. »

Esta edición es el resultado de la residencia de la compañía Ouïe/Dire, organizada en el marco de la convocatoria de proyectos de cooperación franco-mexicana, apoyada por el MEAE (Le Ministère de l'Europe et des affaires étrangères) y la AMEXCID (Agencia Mexicana de cooperación para el desarrollo), con motivo del evento Guadalajara Capital mundial del libro.

Un proyecto de



Con el apoyo de



Ciudad
de los niños



en asociación con



la Cité internationale
de la bande dessinée
et de l'image

